

¿Qué es el yo de todo?

What is the self of everything?

Salvador Sánchez-Melgar

sanchezmelgar43@gmail.com

Resumen

Teniendo en cuenta la hipótesis de que todo lo que existe está creado de una forma matemática por la nada, todo sería creado a través de una matemática binaria compuesta de ceros y unos, en el que los ceros serían las esencias de la nada que nacen con sus propias identidades propias y los unos serían las entidades propias compuestas por los lugares creados por las propias esencias de la nada. De esta manera, absolutamente todo debe poseer una identidad matemática propia o yo numérico propio, ya sea como identidad numérica simple o como identidad numérica compuesta.

Palabras clave

El yo, ¿qué es el yo?, ¿qué es la existencia?, la matemática universal, la existencia, identidad propia

Abstract

Taking into account the hypothesis that everything that exists is created in a mathematical way from nothing, everything would be created through a binary mathematics made up of zeros and ones, in which the zeros would be the essences of nothing that are born with their own proper identities and the ones would be the proper entities composed of the places created by the very essences of nothing. In this way, absolutely everything must have its own mathematical identity or its own numerical self, either as a simple numerical identity or as a compound numerical identity.

Keywords

The self, what is the self?, what is existence?, universal mathematics, existence, self-identity

¿Qué es la identidad propia o yo de cada existencia?

Basándome en la hipótesis de que el cosmos es un orden, todo tiene que ser matemática ya que matemática es orden. Para que todo funcione correctamente como matemática cada existencia debe

poseer una identidad numérica propia ya sea como existencia más pequeña posible o como existencia compuesta de estas existencias. O sea, que cada existencia debe poseer su propio yo numérico, su propia alma matemática representada por un número matemático propio que no puede ser reemplazado por otra identidad propia. Por tanto, todo debe estar hecho de identidades matemáticas propias más pequeñas posibles y de identidades matemáticas propias hechas de compuestos matemáticos formados de identidades propias más pequeñas posibles, no pudiéndose reemplazar una identidad propia por otra puesto que todas las existencias tendrían sus propias identidades propias..

La matemática universal no dispone de números sino de representaciones numéricas, matemáticas, las cuales están formadas por multiplicaciones de esencias de la nada y de los lugares creados por cada nada. Esencias de la nada que entre sus nacimientos y muertes les da tiempo de crear sus lugares propios, y con ello crean sus propios tiempos, sus propios movimientos, sus propios espacios y una nueva esencia de la nada que se creará al mismo tiempo de nacer la nada que la creó, Y eso sucederá sin fin en todas partes, con todas las esencias de las nadas que surgen instantáneamente sin cesar y sin fin de las propias nadas.

Cada esencia de la nada crea otra esencia de la nada, dándole tiempo a esta esencia de la nada de crear otra esencia de la nada antes que la nada que le creó deje de existir. De esta manera, y como todo se produce instantáneamente y sin cesar, la multiplicación sin fin de esencias de la nada puede producirse en poco tiempo, creándose así un gran universo saturado de esencias de la nada. Cualidades de la nada: la nada es perfecta como nada, es absoluta como nada, es pura como nada, es infinita como nada, es justa como nada entre otras posibles cualidades que pueda poseer la nada. Sánchez Melgar S. (2014)

Todo posee su propia identidad propia, su propio yo numérico; esto no quiere decir que el yo numérico sea el mismísimo yo que poseemos los humanos, aunque realmente nuestro yo humano es un yo numérico adaptado a nuestra evolución, que ha evolucionado así como yo humano gracias a que todo pertenece a una evolución matemática. Cómo podría existir la materia, la vida, la inteligencia y todo lo que existe como orden si no hay una evolución matemática universal.

Ya lo dijo Einstein, cuando investigando con la velocidad de la luz, la del tren y la quietud de los observadores afirmó que todo poseía su propio movimiento y tiempo excepto lo que está quieto. Ayuso, F. M., & Teruel, A. M. (2005).

Luego se comprobó científicamente que lo de la quietud de las cosas y de los observadores no existen como quietud puesto que absolutamente todo se mueve sin cesar.

El afirmar Einstein que todo posee su propio movimiento significa que todo posee su propia identidad propia. El descubrimiento de Einstein significa que absolutamente todo, sea como sea, ya sea como lo más pequeño posible o como lo más grande posible como pueda ser la totalidad del universo, posee su propio movimiento ya sea como espacio o como tiempo, eso quiere decir que todo lo que existe posee su propia identidad propia.

La materia más pequeña posible, un planeta, una montaña, una silla, una mesa, una persona, un vehículo, o sea lo que sea, posee su propia identidad propia, ya sea como unidad más pequeña posible o como compuesto de identidades. Todo se puede dividir en compuestos de unidades, solamente las unidades más pequeñas posibles son indivisibles. Por ejemplo, un brazo posee su propia identidad como brazo, compuesto de identidades propias que forman ese brazo y a la misma vez forma parte de una identidad propia llamada persona, que a su vez está compuesta de infinitudes de identidades propias que son las existencias de la que está compuesta como persona que es. Si separamos el brazo de una persona, el brazo poseerá su identidad propia como brazo separado y la persona poseerá su identidad propia sin ese brazo. Como todo es matemáticas, todo

posee su propia identidad propia o yo matemático, pudiendo todo formar compuestos de identidades propias o yos matemáticos. Ya que todo posee su propio movimiento y tiempo tal como dijo Einstein. No importa repetirlo una vez más, al poseer todo su propio movimiento y tiempo también todo poseerá su propio espacio dinámico, o llámense lugares dinámicos propios, sus propias existencias y sus propias identidades propias.

Absolutamente todo posee un yo matemático, por eso una esfera no puede ser un cuadrado a la misma vez

Es lógico pensar que llegar a las existencias más pequeñas posibles es llegar a lo indivisible, puesto que si estas existencias se pudiesen dividir aún más ya no serían las existencias más pequeñas posibles. Como todo está compuesto de existencias dinámicas más pequeñas posibles, según como sean las cantidades más o menos densas de las composiciones dinámicas de dichas existencias formarán un tipo de existencia u otro. Cada existencia compuesta o sin componer es una existencia individual que existe como algo que se ha creado como espacio dinámico que nunca podrá ser espacio real porque nunca podrá permanecer el más mínimo tiempo posible en el mismo sitio.

Al nacer todas las existencias más pequeñas posibles y las compuestas de estas existencias crean sus propios espacios dinámicos, espacios que por ser dinámicos nunca podrán permanecer el más mínimo tiempo posible en el mismo sitio. Por eso, como todas las existencias están hechas de dinamismo que crean sus propios espacios dinámicos que no pueden permanecer nunca en el mismo sitio, son existencias irreales, que al moverse siempre de lugar en lugar parecen ser existencias reales.

En esos trayectos sin fin en el que todas las existencias universales cambian constantemente de lugar creando siempre nuevos lugares en cada lugar que crean; lugares que nunca podrán existir como lugares reales puesto que no se pueden mantener quieto como lugar, se crearán nuevas composiciones dinámicas de existencias permitiendo con ello que se creen sin cesar nuevas esencias de la nada. Así, de forma dinámica, se transforma el universo produciendo un universo dinámico cada vez más grande.

Cualquier tipo de existencia, sea simple o compuesta, ocupa su propio espacio dinámico que no puede ser ocupado por ningún otro tipo de existencia, por eso todo posee su propia identidad individual propia, por eso todo posee su propio yo numérico. Y por eso, precisamente, un cuadrado no puede ser un triángulo, ni viceversa; ni siquiera un cuadrado puede ser otro cuadrado ni un triángulo puede ser otro triángulo. O sea, ninguna existencia puede ser otra existencia, porque cada existencia ocupa su propio espacio dinámico, el cual no podrá ser ocupado por otra existencia, sea del tipo que sea. Si algo se retira de un lugar y en ese lugar ponemos otra cosa, eso no es desocupar y ocupar un espacio dinámico, ya que donde se colocan las cosas no existen espacios quietos puesto que los espacios son espacios en movimiento que los crean las propias existencias en movimiento, que existen solo como movimiento. Se podrán hacer infinitudes de copias exactamente iguales, pero cada copia que se haga dispondrá de su propio espacio, tendrá su propia individualidad como existencia que es, tendrá su propio yo numérico.

Conflicto de intereses

El autor declara que no hay conflictos de intereses

Torcido: 0000.0001.9174-2306

Referencias

Ayuso, F. M., & Teruel, A. M. (2005). En recuerdo de Einstein. *Suma: Revista sobre Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas*, (50), 15-18.

Sánchez Melgar, S. (2014). <https://shortest.link/pH8c>. In *Las leyes de la nada y otras teorías* (1ª ed., p. 156). Amazon.es